XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2005.

Los signos del juego.

Bruner, Norma.

Cita:

Bruner, Norma (2005). *Los signos del juego. XII Jornadas de Investigación y Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-051/344

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/ewYf/oU4

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

LOS SIGNOS DEL JUEGO

Bruner, Norma.
UBACyT - Universidad de Buenos Aires

Resumen
Esta investigación propone partir del concepto de Valor propuesto por Saussure, en articulación y diferencia respecto al psicoanálisis, para abordar lo que denominaremos, el juego como valor, en la clínica con niños. Tomaremos la experiencia clínica y sus fundamentos, en sus entrecruzamientos con textos originales, notas y escritos personales de este autor, encontrados en 1996. Nos servimos de ellos para plantear que Saussure parte del signo, pero para apartarse de él proponiendo finalmente la noción de Valor como hecho esencial del lenguaje. De esta manera, no habría en él una teoría del signo. A partir de estos conceptos fundamentales y de los fundamentos de la clínica con niños, propondremos establecer una analogía con el juego como valor para el psicoanálisis. Plantearemos características singulares de los efectos del discurso en la infancia y de la posición del sujeto respecto a él. Ubicaremos el juego en transferencia y su operatoria como aquello que permite la puesta en acto de la lengua como discurso, retomando la pregunta de este autor por las condiciones y operaciones necesarias para ello. Esta es una operación del analista, un trabajo de construcción, durante el tratamiento analítico con un niño.

Palabras Clave
juego valor lengua discurso

Abstract
THE SIGNS OF THE PLAY
This research begins with the concept of Value proposed by Saussure, articulating and differenciating from psychoanalisis, to undertake what we call “play as value”, in the clinic with children. We investigate the clinic experience and its foundations, as well as the crossroads with original texts, notes and personal writings by this author, the latter of which were found in 1996. We formulate that Saussure´s starting point is the sign, but then leaving it behind, in order to propose the idea of Value as an essential language happening. In other words, there wouldn´t be in Saussure a Theory of Sign. Based on these fundamental concepts and the foundations of clinic with children, we propose to establish an analogy of Play as Value in psychoanalisis. We´ll propose specific characteristics of the effects of discourse in childhood, and the relative position of the subject. We´ll frame play and its mechanisms within the transfer process, for which language becomes discourse, catching up on the question made by this author about the conditions and operations neccesary for that process to take place.This is an operation performed by the analyst, a construction process, during the analitical treatment with a child.

Key words
Play Value Lenguage Discourse

“*Un día habría que escribir un libro especial y muy interesante sobre el papel de la palabra como principal perturbadora de la ciencia de las palabras*”
Saussure F. (Nota a).

Tomaremos en este escrito, el pensamiento que descubrimos en textos originales del autor, notas y escritos personales encontrados en 1996, menos categórico que el del CURSO por cuanto confiesa con frecuencia sus dudas sobre aspectos centrales y a la vez más radical, ya que se presenta en combate por la renovación y reflexión epistemológica de los conceptos fundamentales de la lingüística (Nota b).
La actividad central y por excelencia en la infancia es el juego y este hecho lo es de naturaleza incorpórea como ocurre con todo VALOR[1]. El valor del juego, su cuerpo, está hecho de lenguaje.
El lenguaje toma forma de juego y “apuntalándose” en múltiples objetos se “incorpora”, podríamos decir, siendo el niño, el agente y producto (o resto) de esta operación
En los juegos, los representantes del sujeto, los juguetes, dicen de su lugar respecto al Otro primordial.
Un niño “es dicho” en aquello que estos objetos dicen.
Los juguetes dicen aquello que el niño les hace decir, ya que aún no puede asumir lo dicho en nombre propio, como “su “ discurso .
En los juegos repetitivos, el discurso del Otro, encontrará oposición, corte, diferencia y negación, y así “un nuevo orden”, un nuevo orden de discurso, podría llegar a advenir. Para ello, los objetos del niño deberán soportar, apuntalar, portar improntas, impresiones, marcas, signos y huellas de aquello “visto y oído” tempranamente (Nota c). Luego, lógica y cronológicamente, podrá apropiarse de “sus impresiones”.
El discurso del juego, podríamos decir, no conlleva riesgos, no implica consecuencias reales, es una práctica de discurso “protegida”, “sólo un juego” de discurso.
La reciprocidad, sería un absoluto forzamiento, se trataría de un discurso “entre bastidores” (Nota d)[2]. Un “discurso de juguete” que sin embargo trabaja hasta el agotamiento, la exploración del saber y la verdad en los límites, de sus repeticiones imposibles, de sus faltas, fallas, agujeros, en los intervalos del discurso del Otro, a la espera de respuestas.
Es que la carencia, la reencuentra en el Otro, en la interpelación que le hace el Otro mediante su discurso. En los intervalos del discurso del Otro surge en la experiencia del niño algo que es radicalmente señalable como- me dice esto pero ¿qué es lo que quiere? ( ). El primer objeto a poner a este deseo parental, cuyo objeto es desconocido, es su propia pérdida. ¿Puedes perderme?. El fantasma de su muerte, de su desaparición, es el primer objeto que el sujeto tiene que poner en juego en esta dialéctica y en efecto lo pone [3](el subrayado es nuestro).
En ese orden como sujeto (no se hace) sino por el desfiladero radical de la palabra o sea el mismo que hemos reconocido en el juego del niño un momento genético[4].
Este escrito tomará el concepto de valor de Saussure en sus límites, alcances y diferencias, respecto al psicoanálisis, para investigar lo que denominaremos “el valor del juego” en la experiencia clínica con niños. Este término, tal como lo plantea el autor, expresará mejor que otro la esencia del hecho que es la esencia del lenguaje, y esto es que una forma no significa

sino que vale[5] .
La lengua sólo se ha creado, nos dice Saussure, para el discurso, pero ¿qué separa el discurso de la lengua o qué es lo que en un determinado momento permite decir que la lengua entra en acción como discurso?[6]. (El subrayado es nuestro).
Nos atrevemos a plantear y ubicar aquí, a propósito de este punto, **al juego en la infancia como la "puesta en acto" de la lengua como discurso.**
El niño hace entrar en acción a la lengua al jugar, y al mismo tiempo al jugar la lengua se incorpora y llega a advenir como discurso.
El juego sería la puesta en acto de la lengua como discurso, y de ello su valor clínico.
El juego en transferencia, durante un tratamiento analítico con un niño, no es un juego cualquiera, el analista forma parte de él y de sus condiciones.
Conceptos variados se hallan allí preparados en la lengua ( ). ¿En qué momento o en virtud de qué operación, de qué juego establecido entre ellos, de qué condiciones esos conceptos formarán discurso?[7]. (El subrayado es nuestro).
La operación de un analista, es la que permitiría al niño producir su juego y enlazarlo como juego en transferencia, con las condiciones de posibilidad para su producción, particular y singular en la historia de ese tratamiento y de ese niño.
Trabajará con aquello que hace límite al juego, topes, faltas y fallas, sus obstáculos, intentando ligar lo no - ligado, lo mudo, el más allá del discurso.
Trabajo con lo "irreprimible", lo aún no reprimido, la satisfacción pulsional y no solamente con lo reprimido.
Este sería un trabajo cuyos efectos podrían ser de interpretación pero cuya denominación más correcta, creemos, sería la de construcción[8]. La Construcción del valor del juego, para la entrada y puesta en acto de la lengua como discurso, es tarea del analista.
A partir de esta operación, lo fragmentario, disperso, mudo, podría tornarse significante y llegar a ser interpretable, siendo el niño quien decide la eficacia de esta intervención en y desde sus juegos. **Podríamos definir la construcción, como aquella operación del analista que eleva lo real a categoría de significante y produce el espacio imaginario donde el juego clínico y su valor encontraría lugar. Construcción de puentes significantes[9].**
Si la intervención fue eficaz, el juego en transferencia tomará valor para la historia de ese tratamiento y para la historia de ese niño.
El discurso consiste, aunque sea rudimentariamente y por vías que ignoramos, en afirmar un lazo entre dos conceptos que se presentan revestidos de forma lingüística, mientras que la lengua previamente sólo realiza conceptos aislados que quedan a la espera de ser relacionados entre ellos para que haya significación de pensamiento[10]
Como todos los fenómenos de lenguaje, las relaciones son relaciones de oposiciones y diferencias, cuyo producto sería que surja su valor[11].
También el juego y su existencia tienen un valor relativo y negativo, y a la vez, necesario y primordial a la constitución del sujeto.
El juego y su valor sería el de ser lo que los otros no son o no ser lo que los otros son.
Nos referimos a: otros juegos u otros fenómenos de lenguaje u otras formaciones del inconsciente.
El juego no tiene sentido propio ni figurado, sólo tendría sentido negativo.
La operación del juego no sería intercambiable respecto a otras condiciones de operatoria de la estructura en la infancia para la constitución del sujeto del deseo, deseo sexual, sujeto hablante, sujeto del inconsciente. Su existencia es necesaria en la infancia para que posteriormente pueda perderse (reprimirse) y dar lugar a otras formaciones, el fantaseo, la creación artística y/ o producción intelectual, etc.
Lo que es correcto en la comparación con el juego de ajedrez es que la función (valor) es convencional pero en lo que se refiere a la estructura esta comparación no tiene base y que cada pieza no es desmontable, no contiene, como en el caso de la unidad de la palabra, partes diversas con funciones diversas[12].
Del mismo modo que en el juego de ajedrez sería absurdo preguntar qué es una reina, un peón, un alfil o un caballo, fuera de ese juego, tampoco tiene sentido buscar en la lengua lo que es un elemento por sí mismo, no es nada más que una pieza que vale por oposición con otras según determinadas convenciones[13].
Tomemos un caballo. ¿Es por sí mismo sólo, un elemento del juego?. No por cierto, ya que en su pura materialidad, fuera de su casilla y de las demás condiciones del juego no representa nada para el jugador y sólo se convierte en un elemento real y concreto una vez que está revestido de su valor y forma cuerpo con él[14].
El signo cierra todo acceso al punto de vista diferencial y negativo por el cual la lingüística se constituyó como ciencia. Saussure propuso precisamente por ello, el término Valor y no el de SIGNO. Parte del signo, pero para apartarse de él, no puede abandonarlo porque lo había colocado en el punto de partida.
La noción de Valor y los desarrollos a ella vinculados, resultaron decisivos. Puede considerarse que el estructuralismo encuentra aquí sus fundamentos, radicaliza sus proposiciones y sistematiza sus métodos.
Del estructuralismo lingüístico al generalizado de la década del '50 que extiende su validez a todos los campos de la experiencia[15].
Toda cosa material es para nosotros signo, es decir, **impresión** que asociamos con otras pero las cosa material parece imprescindible[16].
A la inversa de lo que sostiene una leyenda tenaz, no hay en Saussure ninguna teoría del signo, no se pregunta qué es un signo, sino que permite responder la pregunta por qué es una entidad lingüística, es decir, que el signo es una entidad psíquica de dos caras, y sólo a la combinación es a la que denominaría como signo. El término decisivo es el de ASOCIACIÓN y su modelo se separa de toda teoría de la representación[17].
No parte de dos entidades que se unen o de dos que luego hacen uno, sino que parte de uno "El signo" que luego se divide por análisis en dos caras. El término ARBITRARIO no define un tipo de relación sino la ausencia de relación, la no-relación entre ambas. Se puede dibujar una cara del papel y la otra sin que haya relación alguna entre ambas. Este no es un arbitrario positivo sino negativo.
La existencia del significante requiere la del significado y viceversa. Se trataría de una relación necesaria pero uno no determina al otro, en este sentido, según Saussure, no habría relación o habría relación de ausencia de relación, entre ambas caras del signo[18].
Podríamos continuar con la analogía, y a modo de cierre de esta presentación, decir que **el juego como signo o los signos del juego no representan ni significan nada en sí mismos**.
No hay relación de representación, sino en tal caso, asociaciones entre representantes representativos, lugartenientes representativos de representaciones desiderativas sexuales e inconscientes reprimidas y/ o a reprimir y constituir como tales, en el análisis.
El significado no es ni la cosa ni el concepto de la cosa, es a lo sumo lo que permite imaginarse que se ha nombrado la cosa. Dicho de otra manera, el significado, para este autor, no representa nada, pero es lo que permite imaginarse que hay representaciones. Un frecuentador de Freud podría evocar la noción de Vorstellung Repräsantanz "lugarteniente de la representación", según la traducción que propuso alguna vez Lacan[19].
El conjunto de la actividad simboliza la repetición pero no en

absoluto la de la necesidad que apelaría al retorno de la madre y que se manifestaría simplemente en el grito. Es la representación de la partida de la madre como causa de una Spaltung en el sujeto, superada por el juego alternativo, fort-da que es una aquí o allí, y que no apunta en su alternancia, más que a ser fort de una da y da de un fort. A lo que apunta es a lo que, esencialmente, no está allí (el sub. es nuestro) en tanto que representado, pues el juego mismo es el REPRÄSANTANZ de la VORSTELLUNG[20] (nota f).

NOTAS

a) Saussure F.; "Escritos sobre lingüística general", Edic. Gedisa, España, 2004, introducción y Pág. 8 (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad).
b) Ídem anterior. Pág. 16.
c) Ver a propósito de este tema la referencia al llamado discurso egocéntrico de Piaget que hace Lacan.
d) En el original francés "a la cantonade".
e) Véase comentario sobre el lugar de lo "irreprimible" en la clínica con niños. Lacan. Seminario XI, Pág. 168.
f) El tema del juego en la clínica con niños, es desarrollado en mi tesis de maestría en psicoanálisis. UBA

BIBLIOGRAFÍA

[1] Saussure F.; *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, introducción y Pág. 8 (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad).
[2] Lacan, J.: *Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, Seminario XI*, Barral ediciones., Barcelona, 1997, Pág. 214.
[3] Lacan J.: Ídem anterior, Pág. 220.
[4] Lacan J.: "El seminario sobre la carta robada", en *Escritos II*, Pág. 53.
[5] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. I: "De la doble esencia del lenguaje", Fondo PBU, 1996 (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad).
[6] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. III: "Notas sobre el discurso" (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad). (BPU 1996).
[7] Ídem anterior.
[8] Bruner Norma: "Con eso no se juega: Algunos aspectos del límite en la función del analista que trabaja con un niño". Psiconet. Rev. Fort-Da Nº6. junio 2003.
[9] Ídem anterior.
[10] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. III: "Notas sobre el discurso" (1º Edic. 2002, edic. Gallimarad). (BPU 1996), pág. 245.
[11] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. III: "Notas para el curso: el valor lingüístico" (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad), introducción y Pág. 16.
[12] Sazbon, J.: *Saussure y los fundamentos de la lingüística*, Edic. Nueva Visión, Argentina, 1996, Pág. 119.
[13] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. III: "Notas para el curso: el valor lingüístico" (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad). Antiguos documentos 1974, pág. 109.
[14] Saussure, F.: *Escritos sobre lingüística general*, Edic. Gedisa, España, 2004, Pto. III: "Notas para el curso: el valor lingüístico" (1º Edic. 2002, Edic. Gallimarad). Antiguos documentos 1974, Pág. 110.
[15] Milner, Jean - Claude: *"El Periplo Estructural" Figuras y paradigmas*, Edic. Amorrortu, Argentina, 2003, pág. 41.
[16] Ídem anterior, pág. 27-30-31.
[17] Ídem anterior, pág. 35.
[18] Ídem anterior, pág. 34.
[19] Ídem anterior,
[20] Lacan, J.: "El seminario sobre la carta robada", en *Escritos II*, Pág. 72.